

LA MICROTAPONIMIA CON POSIBLE VALOR ECONÓMICO DE UN MUNICIPIO CÁNTABRO: RIBAMONTÁN AL MONTE

MARÍA VICTORIA GUTIÉRREZ PÉREZ

La toponimia es uno de los aspectos de la Onomástica que mejor trasluce las pervivencias y transformaciones culturales de una zona. Con esta reflexión como punto de partida se intentará analizar cuáles han sido aquéllas en el término municipal de Ribamontán al Monte (Cantabria), a través de la microtoponimia con posible valor económico comprendida en dicho municipio, situado en el Noreste de la región.

Para tal fin se ha utilizado el *Catastro de la Riqueza Rústica del Ministerio de Hacienda (año 1941)*, estudiándose más de cincuenta microtopónimos que podemos adscribir al campo económico, desde el punto de vista de su contenido temático (referencia del término a una realidad económica) y en la medida de lo posible, su origen etimológico.

Cuando se ha estimado necesario se ha recurrido al testimonio directo de los habitantes del municipio, pues su conocimiento del terreno ha resultado inestimable y esclarecedor, en ocasiones, para dilucidar la naturaleza o el origen de un microtopónimo.

El análisis se ha realizado globalmente y no por «polígonos» término empleado por el Ministerio de Hacienda para compartimentar las divisiones recaudadoras en que se divide el municipio en el registro catastral. De esta forma, se intenta facilitar la comprensión espacial pues, además, estos topónimos en ciertos casos, se repiten en diferentes «polígonos».

Debido al carácter meramente introductorio del presente trabajo —que forma parte de un estudio más amplio en el que se abordaron los doscientos microtopónimos recogidos por el Catastro—, la bibliografía empleada se ha centrado en aspectos básicos (entiéndase diccionarios etimológicos, obras generales) y en algunas obras monográficas para determinados temas concretos.

Habría que añadir una matización: la fiabilidad del estudio depende directamente de la información facilitada por el Catastro en ocasiones poco creíble: comparados sus datos con los proporcionados por otras fuentes, hemos comprobado su desfase respecto a la realidad actual del municipio —límites, superficie, etc.—, faltando además, un estudio lingüístico pormenorizado que debido a la brevedad de la comunicación estaba fuera de lugar.

Todo lo expuesto hace que la presente exposición sólo pueda ser una aproximación a un tipo de estudio que intenta vincular la realidad socioeconómica de una zona con los topónimos que le caracterizan.

Ribamontán al Monte, como ya se ha indicado, es un municipio del Noreste cántabro con una superficie total aproximada de 3.500 Ha. y una población que no llega a los 3.000 habitantes.

Hasta hace unos sesenta años aproximadamente —según información directa recogida en la zona— el municipio era un área montañosa cubierta de bosques. Ésto queda reflejado en el propio origen del nombre: *Ribamontán*, de **ripa montana**, «ribera montañosa». El topónimo recibió en una etapa posterior el determinante *al Monte*, refiriéndose a la zona situada hacia el interior de la región para diferenciarlo del municipio homónimo que mira hacia la costa, denominado Ribamontán al Mar, del cual el primero se desligó, formando otro ayuntamiento, en época decimonónica.

Siguiendo con este breve repaso a la historia del municipio podemos destacar que el mismo está incluido en la famosa Merindad de Trasmiera, que ya aparece citada en la Crónica de Alfonso III (siglo IX). En época de los Reyes Católicos se consolidó su estructura interna en juntas, una de las cuales era Ribamontán. Ésta, como las restantes, poseía su casa de audiencia y cárcel. Las juntas generales de la Merindad se celebraban en Hoz de Anero, centro neurálgico de la Merindad, así como del actual municipio.

RIBAMONTÁN AL MAR

Número polígono	Topónimos económicos
10	ABAJO (Mies de)
2	ABRIADOS (Mies de) ¹
2, 3	ACEITE/ACENTE (Mies de) ²
3	ANTECASA (Mies de) ³
1	ASTILLERO
6	AUDIENCIA ⁴
3, 10	BARCENILLAS DE ARRIBA
9	BERZOSA (La) ⁵

¹ ABRIADOS (Mies de): Mies: 1220-50. Del Lat. **messis**, conjunto de cereales cosechados o a punto de cosechar; deriv. de **metere**, «segar» (COROMINAS-PASCUAL, *DCECH*, s.v. mies; M.^a M., *DUE*, s.v. mies). Abrigar: primera mitad del siglo XIII. Del Lat. **apricare** «calentar con el calor del sol» (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. abrigar). Ábrego: primera mitad del siglo XIII, del Lat. **africanus**, id., «viento del sur o africano» (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. ábrego). LÓPEZ VAQUE, *op. cit.*, «viento sur»; «abrigada»: «temporada en que sopla el ábrego».

² ACEITE/ACENTE (Mies de): También mencionada como Aceite y El Aceite.

³ ANTECASA (Mies de): Ante, prep. hacia 1140. Del Lat. **ante** «delante de», «antes de» (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. ante). Casa: 938. Del lat. *casa* «choza, cabaña» (COROMINAS-PASCUAL, s.v. casa).

⁴ AUDIENCIA: Actualmente sólo quedan restos de un muro, pertenecientes a la antigua audiencia de Pontones.

⁵ BERZOSA (La): Mies pequeña y muy verde. Brezo, 1220-50, reducción de bruezo, del hispano-latino **broccius** y éste del céltico **vrotcos**, id.: deriv. brezal, berozo (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. brezo; M.^a M., *ibidem*, s.v. brezo).

Número polígono	Topónimos económicos
7	BOCILLA/o (Mies de) ⁶
11	CABAÑA (La)
4	CABAÑONA (La)
12	CABRERIZAS (Las) ⁷
6	CAMPOS (Los) ⁸
8	CANTERA (La) ⁹
10	CANTÓN ¹⁰
5	CASUSO (Mies de) ¹¹
10	CECÍN (El) ¹²
2	CERROJAS/CERROJA ¹³
8	CUERVO (Mies de) ¹⁴
1	CUTIDÍEZ ¹⁵
10	ESTACIÓN (La) ¹⁶
10	ESTRADAS/ESTRADAS (Mies) ¹⁷
8, 12	HERRERÍA (La) (B.) ¹⁸
9	LLANOS (Mies de) ¹⁹
11	LLOSA (La) ²⁰

⁶ BOCILLA/o (Mies de): Aparecen ambas grafías en la documentación.

⁷ CABRERIZAS (Las): «Cabaña donde se recogen el ganado de cabras y los cabreros por las noches», del Lat., **capra** (M.^a M., *ibidem*, s.v. cabrerizas).

⁸ CAMPOS (Los): Campo: 931. Del Lat. **campus** «llanura» (COROMINAS-PASCUAL, *DCECH*, s.v. campo; M.^a M., *DUE*, s.v. campo).

⁹ CANTERA (La): Deriv. siglo xv; de canto, 1220-50, «piedra», especialmente empleada en la construcción (hay que recordar aquí la importancia de los canteros de Trasmiera). De una raíz común a las tres lenguas romances hispánicas, de origen incierto, quizá prerromano (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. cantera). El topónimo alude a una cantera, ya desaparecida, en explotación hasta mediados de este siglo.

¹⁰ CANTÓN: Según GARCÍA LOMAS, *op. cit.*, «reunión de hombres viejos». Posible alusión a los cantones o reuniones de las Juntas de la Merindad de Trasmiera.

¹¹ CASUSO (Mies de): Es una mies regada por el río Casuso. Suso: cast. ant. ss. xi-xv procedente del Lat. **sursum** «hacia arriba» (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. suso; M.^a M., *ibidem*, s.v. suso). Ca: Casa: 938. Del Lat. **casa** «choza, cabaña» (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. casa).

¹² CECÍN (El): Es el nombre de una cabaña, propiedad de un hombre apellidado Cecín (según el informante este hombre vive en Omoño, pequeña localidad del municipio).

¹³ CERROJAS/CERROJA: Se trata de una finca, lo que hace suponer que el apelativo aluda al cerramiento de la misma.

¹⁴ CUERVO (Mies de): Cuervo: 1075. Del Lat. **corvus** *id.* (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v., cuervo).

¹⁵ CUTIDÍEZ: ¿Se trata quizá de una corte? Corte: siglo xiii, Lat. **hortus** (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. corte).

¹⁶ ESTACIÓN (La): Este topónimo, también de origen latino, se refiere a un apeadero de tren en desuso.

¹⁷ ESTRADAS/ESTRADAS (Mies de): Estrada: Camino. En Vizcaya camino entre tapias, cercas o setos (M.^a M., *ibidem*, s.v. estrada).

¹⁸ HERRERÍA (La): De origen latino, el término alude a un barrio en el que existió una herrería.

¹⁹ LLANOS (Mies de): Llano: 1081. Del Lat. **planus** *id.* (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. llano).

²⁰ LLOSA (La): Según GARCÍA LOMAS, *op. cit.*, «terreno labrantío cerrado con árboles frutales y próximo a la casa». Para LÓPEZ VAQUE, *op. cit.*, «terreno labrantío mucho menos extenso que la mies, agro o ería (por lo común con árboles frutales) y próximo a la casa o barriada a que pertenece».

Número polígono	Topónimos económicos
9	LLOSA DE ARRIBA
10	LLOSA DE MAZAS/HAZAS ²¹
9	LLOSA DEL PARRAL ²²
1	LLUSA
10	MORAZ (Mies de)
10	NOVALES (Mies de) ²³
12	PALACIO (Mies de)
6	PEDRO MAYOR/PERO MAYOR ²⁴
6	PRADO ²⁵
6	PRADO (Mies de)
10	PUMARINO ²⁶
11, 12	RABIAS/RUBIAS ²⁷
10	REBUYO (Mies de) ^{27 bis}
7, 12	REVILLA (Mies de)
12	RIOSECO (Mies de)
4	ROYA ²⁸
8	SAN MARTÍN (Mies de) ²⁹
3, 4	SERNA (La) ³⁰
4, 11	SOLAGRARIO ³¹
7	SOLAR (El) ³²

²¹ LLOSA DE MAZAS/HAZAS: Haza: Porción de tierra de cultivo (M.^a M., *ibidem*, s.v. haza).

²² LLOSA DEL PARRAL: PARRAL: Deriv. 1204 de parra (segunda mitad del siglo XIII), «vid levantada artificialmente» y ésta del gótico **parra -ans**, «cercado, enrejado» (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. parral; M.^a M., *ibidem*, s.v. parral).

²³ NOVALES (Mies de): Noval: Se emplea para denominar la tierra puesta en cultivo recientemente, así como a las plantas que se crían en ella (M.^a M., *ibidem*, s.v. noval).

²⁴ PEDRO MAYOR/PERO MAYOR: Pero Mayor: Actualmente denominado Por Mayor. Posiblemente el apelativo recoge las reminiscencias de un mayorazgo.

²⁵ PRADO: 938. Del Lat. **pratium** íd. (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. prado).

²⁶ PUMARINO: Pumar: En Asturias «manzano» (M.^a M., *ibidem*, s.v. pumar).

²⁷ RABIAS/RUBIAS: Rabias: En este paraje existió un molino. Hoy es un puente. Los lugareños utilizan este vocablo para definir los riachuelos de la región de aguas rápidas y turbias.

^{27 bis} REBUYO (Mies de): Rebuyo: «Diezmo dado en especie por no poderse entregar en dinero».

²⁸ ROYA: Del Lat. **rubeus** «rojo, rubio»; en León se aplica a las frutas no maduras y a las comidas insuficientemente cocidas; también, hongo parásito de aspecto de polvo amarillo que se forma en algunos cereales y en otras plantas (M.^a M., *ibidem*, s.v. roya). Es una finca entre La Serna y Solegrario que se encuentra en un alto, según los informantes de esta zona (*vid. infra*).

²⁹ SAN MARTÍN (Mies de): Es el patrón de un pueblo cercano. También es la temporada empleada para matar cerdos en casas particulares (M.^a M., *ibidem*, s.v. Martín). No hemos podido constatar la existencia de construcciones religiosas, sólo se trata de una mies quizá empleada como lugar de festejo en la fiesta del santo.

³⁰ SERNA (La): 902. Probte. céltico, de un **senara** «campo que se labra por separado», del céltico **ar-** «arar» y **sen-** prefijo que indica separación (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. serna).

³¹ SOLAGRARIO: En el Catastro aparecía Salegrario, y los habitantes de la zona hablan de «Solegrario», barrio de Anero. Salegar: «sitio en el que se da la sal a los ganados en el campo».

³² SOLAR (El): Se trata de una finca que posee una casa solariega.

Número polígono	Topónimos económicos
3	SOLAR DE VENERO ³³
10	SOLATORRE
2	SURRASA (La) ³⁴
8	TEJERA (La) ³⁵
3, 11	TORAYA (Mies de) ³⁶
3	TUPÁN
1, 2, 5	VEGA ³⁷
6, 7, 12	VÍA/VÍA (Mies de) ³⁸
1	YUSA ³⁹

CONCLUSIONES

Este grupo de topónimos estudiados es el que evidencia más directamente la acción del hombre sobre el territorio, sobre el que realiza sus actividades y extrae su aprovechamiento, modificando el paisaje. Esta modificación crea una remodelación de la tierra amoldada al tipo de explotación económica.

Así, el municipio de Ribamontán al Monte se caracteriza por su orientación lacto-ganadera, lo que provoca una fragmentación de los campos que no ha desembocado en un proceso de concentración parcelaria promovido desde la Administración, sino que los propios habitantes de la zona, mediante compraventas y arriendos poseen las fincas que necesitan para su economía alrededor de la propia vivienda, núcleo de la explotación.

El proceso que sí se ha llevado a cabo desde la Administración ha sido la creación de agrupaciones de viviendas denominadas «barrios», a efectos de fiscalización —por ejemplo, una de las poblaciones del municipio, Pontones, desde hace quince años posee tres barrios: *Cagite (El Peral)*, *Vía y Las Carreras*—; en nuestra relación de microtopónimos aparece el barrio de *La Herrería*.

³³ SOLAR DE VENERO: En este paraje hubo un molino; cabría pensar por tanto en una pervivencia de la raíz latina *vena*, en el sentido de manantial de agua.

³⁴ SURRASA (La): En GARCÍA LOMAS, *op. cit.*, «sorrir» es una tarea agrícola consistente en la eliminación de las hierbas superficiales de las mieses que posteriormente se sembrarán. En el mismo sentido se manifiesta LÓPEZ VAQUE, *op. cit.*

³⁵ TEJERA (La): Este topónimo de origen latino designa en la actualidad una fuente, pero antaño existió una tejera.

³⁶ TORAYA (Mies de): Haya: 1335, Lat. *fagus* «haya» = *fagea*, madera de haya (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. haya). Tora: hierba: acónito (en el Este y en el Sur, 983) del grecolatino *phthora* (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. haya).

³⁷ VEGA: «Huerta, tierra baja, llana, fértil». Procede prbte. de una palabra prerromana, *baika* «terreno regable, a veces inundado», deriv. de *ibai* «río», conservado en vasco. Podría tratarse de un derivado formado por medio del sufijo vasco *-ko*, *-ka*, que indica pertenencia (COROMINAS-PASCUAL, *ibidem*, s.v. vega).

³⁸ VÍA/VÍA (Mies de): Esta mies debió tomar su nombre de la contigüidad a la carretera general, única existente hasta no hace mucho tiempo.

³⁹ YUSA: Monte de encina, madroño (sobre todo) y alborto, aunque el término parece indicar un cercado y no un lugar bajo, derivado de su etimología, pues como se ha indicado, es un monte.

Por todo lo expuesto no ha de extrañar que encontremos un total de dieciocho mieses en nuestro estudio, que podemos definir, siguiendo a la RAE como campos cerrados en donde los vecinos tienen sus pequeños cultivos. Estas mieses aparecen con diversos determinantes distintivos que suelen aludir a su peculiar orografía u orientación agrícola. Su origen es reciente, excepto en el caso de *Mies de Palacio* (posiblemente de origen medieval o moderno), *Cutidiez* —¿corte de Díez?— y *Pedro Mayor* —¿un mayorazgo?—, se extienden en las zonas más aptas —valles, áreas poco elevadas— para el aprovechamiento de su hierba —principal forraje del ganado, junto al maíz, casi desaparecido, y de la alfalfa—: *Mies de: Abajo, Abriados, Aceite, Antecasa, Bocilla, Casuso, Cuervo, Estradas, Llanos, Moraz, Prado, Rebuyo* (posiblemente alude a un diezmo en especie), *Revilla, Rioseco, San Martín, Toraya, Vía*. En algún caso, con nombres tan concretos sobre su aprovechamiento —totalmente nuevo—, como *Novalés*.

La especificación sobre el tipo de cerramiento de las fincas también aparece: *La Llosa, Llosa de Arriba, Llosa de Hazas, Llosa del Parral, Llusa, Cerrojas/Cerroja, Yusa*.

No existen en cambio, muchos términos que aludan a la clase de ganado existente —casi exclusivamente lechero—, sino que sólo se mencionan los tipos de estabulamientos empleados: *Cabaña, Cabañona, Cabrerizas*.

En cuanto a las industrias de la zona, sólo se pueden rastrear en la toponimia pues todas ellas han desaparecido, por ser dedicaciones ligadas al pasado artesano: *Astillero, La Cantera, La Herrería, Tejera* (actualmente da nombre a una fuente) o a un comercio que ya no existe: *Mies de Aceite*.

Todavía podemos analizar la importancia administrativa de este municipio eminentemente rural en dos topónimos: *Audiencia* (en Pontones, donde sólo queda un muro solitario) y *Cantón*.

La Estación (apeadero hoy abandonado) y *Vía* constituyen vestigios de la rudimentaria modernización del mundo rural.

La antigua tarea de la molienda del trigo y del maíz fundamentalmente, se recoge en los restos de molinos que los habitantes de la zona identifican aún hoy en día: *Rabias/Rubias* (hoy puente), *Solar de Venero*.

Atendiendo a su formación lingüística, sólo cinco topónimos poseen origen prerromano:

- *La Berzosa*: Del céltico **vroicos**.
- *Barcenillas* (de Arriba): Derivado de **Bargina** y éste de **(i) bark-na** sobre el vasco **ibar** «vega».
- *Parral* (Llosa del): Del gótico **parra, -ans**.
- *La Serna*: Procedente del céltico **senara** «campo que se labra por separado».
- *Vega*: Este vocablo tiene su origen en el vasco **ibai** «río».

La restante microtoponimia es de origen romance, principalmente de los siglos XI al XIII, y en este área fue aplicada con posterioridad a estas fechas, lo que presupone el carácter moderno de la orientación agropecuaria de la zona, sobre todo si tenemos en cuenta el paisaje boscoso de gran parte del municipio hasta hace sesenta años.

Con esta breve aproximación a la microtoponimia de un área concreta se ha intentado captar la realidad del espacio transformado por el hombre a través de los vocablos que éste ha empleado en su asentamiento sobre el territorio para definir sus formas de vida y economía.

B I B L I O G R A F Í A

- E.L.H.*, tomo I, Madrid, Ed. Gredos, 1960.
J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *DCECH* (varios vols.), Madrid, 1980.
G. A. GARCÍA LOMAS, *El lenguaje popular de la Cantabria Montañesa*, Santander, 1966.
A. LÓPEZ VAQUE, *Vocabulario de Cantabria* (apuntes para un vocabulario general), Santander, 1988.
M.^a MOLINER, *Diccionario de Uso del Español*, 2 vols., Madrid, 1979 (en notas = *DUE*).
RAE, *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima edición, Madrid, 1984.

